

Israelitas y Fenicios

Israelites and Phoenicians

José Ángel Zamora – Zaragoza (IEIOP-CSIC)
C/ Diputados, 19-21, 50004 Zaragoza

El volumen¹ coordinado por Markus Witte (*Professor für Altes Testament* desde el 2001 en la facultad de *Evangelische Theologie* de la Universidad Johann Wolfgang Goethe de Fráncfort) y Johannes Friedrich Diehl (desde el 2006 docente –*Akademischer Rat*– asociado a la cátedra del profesor Witte) corresponde a la publicación conjunta de las Actas de dos *symposia* del grupo de investigación *Altorientalisch-Hellenistische Religionsgeschichte* (AHRG).

El AHRG es un grupo interdisciplinar de investigación nacido en el seno de la sección de Antiguo Testamento de la *Wissenschaftlichen Gesellschaft für Theologie* alemana. Este *Projektgruppe* tiene su sede en el propio departamento de *Altes Testament* de la universidad de Fráncfort y está financiado por diversas instituciones ligadas a las anteriores. Su objetivo principal es esclarecer los contactos “religiosos y culturales” entre el área greco-egea y la próximo-oriental en época helenística (véase <http://www.evtheol.uni-frankfurt.de/at/forschung/ahrg/index.html>). Presenta los resultados de sus investigaciones, desde el año 2002, a través de encuentros anuales (llevados a cabo en la propia *Johann-Wolfgang-Goethe Universität*) cuyas intervenciones son publicadas con posterioridad en forma de volúmenes colectivos². Se trata de contribuciones con contenido arqueológico, epigráfico, histórico-

1. M. Witte – J. F. Diehl (Hrsg.), *Israeliten und Phönizier: Ihre Beziehungen im Spiegel der Archäologie und der Literatur des Alten Testaments und seiner Umwelt* (Orbis Biblicus et Orientalis - OBO 235) Fribourg – Göttingen 2008. ISBN-13: 978-3-7278-1621-5; ISBN-10: 3-7278-1621-X.

2. El encuentro del año 2002 (“Die Griechen und der Vordere Orient in vorhellenistischer Zeit”) fue publicado en M. Witte – S. Alkier (Hg.), *Die Griechen und der Vordere Orient* (OBO 191), Fribourg – Göttingen 2003; el del año 2003 (“Der Einfluß Griechenlands auf die Kultur und Religion des antiken Israel”) se publicó en M. Witte – S. Alkier (Hg.), *Die Griechen und das antike Israel* (OBO 201), Fribourg–Göttingen 2004; el del año 2004 (“Die Kodifizierung und Legitimierung des Rechts in der Levante im 6./5. Jh. v. Chr.”) en M. Witte – M. Th Fögen (Hg.), *Kodifizierung und Legitimierung des Rechts in der Antike und im Alten Orient* (BZAR 5), Wiesbaden 2005. Los encuentros del 2005 y 2006 aparecen conjuntamente en el volumen que nos ocupa, última publicación aparecida al completar estas líneas. El encuentro del 2007 se dedicó a “Texten und Textsammlungen prophetischen und orakelhaften Inhalts aus dem hellenistischen Ägypten, Mesopotamien, Griechenland und Syrien-Palästina”; el último simposium celebrado corresponde al 2008: “Die Sprache der Religion – Strukturen des Gebets in den Religionen des Alten Orients und der klassischen Antike”.

literario o histórico-religioso sobre la “historia cultural y religiosa” (“Kultur- und Religionsgeschichte”) del Levante desde finales del periodo aqueménida a los principios del periodo romano.

El presente volumen recoge las contribuciones de los *symposia* del año 2005 (“Die Bedeutung der Phönizier für die Religion und die Kultur des antiken Israel”) y 2006 (“Israeliten und Phönizier – Ihre Beziehung im Spiegel der syrisch-palästinischen Archäologie und der Literatur des Alten Testaments”). El título de la obra corresponde pues casi exactamente (con apenas una necesaria precisión que añade al Antiguo Testamento su entorno) al del segundo de estos encuentros, sin que, como ya se aprecia en la simple comparación de encabezamientos, resulte inapropiado para englobar también las contribuciones del primero. Se entiende que todas ellas, al respecto de las inicialmente presentadas, se han favorecido del propio encuentro, así como del tiempo y espacio extra disponibles después y en el volumen. Se aprecia a su vez un esfuerzo de coordinación y edición, conceptual y práctico, sin duda trabajoso y trabajado, con la inclusión de dos artículos a la obra, no presentes en los programas de los encuentros originales, así como con la organización (reordenación incluida) y presentación del conjunto. El resultado es extraordinariamente cuidado en sus formas y bastante equilibrado de contenidos, teniendo siempre en cuenta la inevitable heterogeneidad de argumentos y aproximaciones en un encuentro interdisciplinar de estas características.

Por lo que respecta a los aspectos formales y materiales, el volumen es presentado con rigor y limpieza. La uniformidad de convenciones es digna de una monografía³. Las transcripciones en escrituras no latinas (abundantes en algún artículo, ocasionales en varios) se perciben en general correctas y bien integradas. Algunos planos, junto con diferentes fotografías, dibujos, gráficos y tablas acompañan pertinentemente a diversos artículos, mientras que un elegante y preciso mapa abre y cierra el libro (señalando lugares propios de diferentes épocas del Levante antiguo, recogidos por sus nombres históricos convencionales y/o modernos formalizados). Tres índices enriquecen el conjunto: uno (muy breve y algo extraño de elecciones, pero siempre útil) de nombres (antropónimos, teónimos, etnónimos, etc.) y temas (apenas un puñado); uno más amplio de fuentes (bíblicas y extra-bíblicas); y uno de topónimos (que, en realidad, indexa y remite al mapa general de acompañamiento, no al texto).

Por lo que respecta al contenido general del libro, éste refleja, como anticipábamos, la inevitable heterogeneidad de aproximaciones y temas elegidos por los participantes en encuentros de estas características (tanto más tratándose de un grupo con clara vocación interdisciplinar). La variedad de métodos y objetos de estudio puede ser un valor añadido en las publicaciones colectivas resultantes, y es en cualquier caso algo común. No extraña por tanto que en el volumen que nos ocupa se reúnan trabajos filológicos (R. Lehmann), arqueológicos (G. Lehmann –cuya contribución entra también dentro de la topografía histórica– y, en gran medida, J. Kamlah), iconográficos (A. Nunn), veterotestamentarios (Saur, Schöpflin) o, con otro criterio, históricos (B. Dreyer) e histórico-religiosos (M. Bauks, J. Kamlah, C. S. Ehrlich y, en sus conclusiones, A. Nunn) por hacer una rápida clasificación general que algunos de los artículos trascienden. Más complicado es encontrar entre las contribuciones tanto un hilo conductor estricto cuanto un plan conjunto equilibrado en los temas y en su tratamiento: a artículos de objetivos generales y con reflexiones de alcance amplio suceden tratamientos específicos de objetos de estudio muy definidos, incorporando, algunos, presentaciones sintéticas, otros comentarios y ejemplos aislados. De allí que el intento de los editores de describir el volumen como un todo resulte más una tentativa general de justificación de lo obtenido que la exposición de un plan previo, como honradamente se expone en la

3. Nótese que las citas bibliográficas aparecen completas en su primera aparición en nota y recogidas como bibliografía citada tras cada capítulo, pero que una bibliografía final (selectiva) es proporcionada también al final del libro (pp. 273-286). Los errores en el despliegue de ciertas citas o alguna incoherencia entre citas y bibliografía, son escasos (y en algún caso muy probablemente fruto de algún olvido en el proceso de redacción del autor; véase p. ej. p. 244 n. 73 y p. 251, antepenúltima entrada).

“Introducción”: “Bei den zurückliegenden Tagungen *zeigte sich*, daß die Phönizier eine zentrale Rolle bei der Vermittlung zwischen dem Alten Orient und Okzident spielen” (p. VII, el subrayado es nuestro). Los editores son perfectamente conscientes de que tal papel central de los fenicios en las relaciones entre Oriente y Occidente no es tratado de forma directa por casi ninguna de las contribuciones reunidas en el libro, aunque las conclusiones de algunas sirvan para defender tal idea, que subyace en muchas (mientras que es, en realidad, presupuesta en otras); y saben también que presentar su libro como un volumen buscadamente dedicado a ello llevaría a confusión. Algo parecido sucede con la segunda idea iluminada por el conjunto de las contribuciones según la introducción del volumen: la “Verhältnis zwischen ‘Israeliten und Phöniziern’ im 1. Jahrtausend v. Chr., wie es sich aus archäologischen, historischen und literarischen Zeugnissen rekonstruieren läßt” (p. VII) aunque en este caso el tratamiento de tal relación se presente de manera más evidente en varias contribuciones. Por ello la elección del título de la entera obra, centrado en este segundo aspecto, en su inevitable generalidad (en contraste con lo concreto de muchos de los contenidos) resulta en cualquier caso suficientemente apropiado. La comprensible dificultad de encerrar los diferentes artículos, en su múltiple variedad, dentro de un todo con etiqueta común, también justifica, muy probablemente, el hecho de que no se haya dotado al volumen de un artículo introductorio o conclusivo en el que sintetizar resultados o reflexiones de conjunto, que quedan pues reducidas al párrafo que comentamos. Aún así, éste se cierra apuntando una reflexión general más, en clave de dificultad: “die Problematik bei der Bestimmung von kulturellen und religiösen Identitäten, interkulturellen Verflechtungen und lokalen Besonderheiten in der Antike”, una idea que sin duda, más allá del propio volumen, será común a los diferentes trabajos del *Projektgruppe*.

En cualquier caso, y subrayando el esfuerzo de coordinación, el volumen se presenta razonablemente compacto. Como mínimo, la diferencia entre las contribuciones del primer encuentro y las del segundo (o las de ambos con las posteriormente añadidas) pasarían inadvertidas a un lector no informado. Configuran juntas, en definitiva, un volumen tan coherente como puede serlo un libro colectivo derivado de un seminario interdisciplinar, cuyos organizadores y editores han buscado al menos un cierto equilibrio y han organizado con lógica los contenidos finales.

Podemos repasar rápidamente estos contenidos. El prólogo consiste en realidad en la muy breve introducción que antes comentábamos⁴ (acompañada de agradecimientos y culminada en una reducida lista de abreviaturas), aunque ciertamente contiene la mayor parte de las informaciones básicas necesarias para la buena comprensión de la génesis de la obra.

Las contribuciones propiamente dichas se abren con el trabajo de Reinhard G. Lehmann (*Akademischer Direktor* de hebraística y semitística noroccidental en la Universidad de Maguncia): “‘Who Needs Phoenician?’ – Vom Nutzen des Phönizischen für das Verständnis der Sprache des Antiken Israel – Überlegungen und Beispiele⁵” (pp. 1-37), en el que el autor argumenta su defensa de la importancia del estudio de la lengua fenicia para la mejor comprensión del hebreo en dos hechos de naturaleza diversa: el contacto inmediato de sus originales áreas de uso y la posibilidad de acceder a través del fenicio a testimonios compositivos y lingüísticos “originales” que contraponer a la variada evidencia bíblica (lo que ilustra presentando algunos ejemplos).

4. Que coincide casi exactamente, aunque quizá de manera sutilmente más ajustada a una verdadera descripción del volumen, con el párrafo resumen (en alemán y en inglés) incluido al final de la obra (como preceptivo en la serie OBO). El resumen es además el texto usado como presentación del libro en su publicidad y distribución.

5. El título corresponde en líneas generales con el de su ponencia original del encuentro de 2005: “Die Bedeutung des Phönizischen für das Verständnis der Sprache des antiken Israel – Theoretische Überlegungen und konkrete Beispiele”.

Sigue la extensa contribución de Gunnar Lehmann (*Senior Lecturer* de Arqueología Bíblica en la Universidad Ben-Gurion, Beer Sheva): “Das Land Kabul: Archäologische und historisch-geographische Erwägungen⁶” (pp. 39-94) que se centra en el estudio de los datos disponibles (empezando también por los textuales, pero concentrándose sobre todo en la arqueología de los asentamientos de la llanura de Akko) sobre el territorio que, según 1 Reyes 9: 13, habría sido cedido por Salomón a Hiram de Tiro (quien le habría dado el nombre de “Tierra de Kabul”). No faltan en su texto abundantes notas de toponimia y topografía histórica.

El volumen continua con el trabajo de Astrid Nunn (*Professorin* de Orientalística antigua en la Universidad de Würzburg): “Die Phönizier und ihre südlichen Nachbarn in der achämenidischen und frühhellenistischen Zeit: Ein Bildervergleich⁷” (pp. 95-123) que tras una rápida síntesis inicial repasa diferentes materiales de la Fenicia y Palestina aqueménida susceptibles de estudio iconográfico (terracotas, esculturas, “incensarios”, sellos, amuletos, restos cerámicos –de procedencia ática, a efectos de contraposición de gustos y aculturaciones– o monedas). Analiza su presencia en el territorio y busca su significado y relevancia histórica en Fenicia. Hace después lo propio con documentos del primer periodo helenístico, añadiendo a su estudio los testimonios de bajorrelieves, tronos, urnas, cipos y “betilos” típicos del periodo, lo que le permite algunos comentarios sobre el antropomorfismo de las imágenes culturales fuera del contexto hebreo. De hecho, guía finalmente su estudio hacia conclusiones histórico-religiosas (sobre la convivencia y evolución de las tendencias icónicas y anicónicas del culto en el Levante).

Sucede a la anterior, como en el encuentro original del 2005, la contribución de Jens Kamlah (*Privatdozent* de Antiguo Testamento y *Akademischer Rat* del *Biblisch-archäologischen Institut* de la Universidad de Kiel): “Die Bedeutung der phönizischen Tempel von Umm el-Amed für die Religionsgeschichte der Levante in vorhellenistischer Zeit⁸” (pp. 125-164) en la que el autor afronta un tema que domina (el culto en Israel y Fenicia a través de los testimonios templarios) mediante el estudio del caso, que se quiere paradigmático, de Umm el-Amed. Sintetiza el autor la historia de los estudios sobre el yacimiento y la consiguiente reconstrucción de la propia historia del lugar que se deriva de ellos. Después, repasa los diferentes espacios de época helenística del santuario (el recinto llamado de Milkashtart y el recinto oriental –dedicado posiblemente a Astarté– con sus espacios más particulares) además de algunos de sus más característicos materiales: los tronos con esfinges y las estelas en forma de templete o *naiskoi* (que le permiten establecer algunas relaciones con el ámbito meridional). Intenta de este modo comprender mejor el funcionamiento del conjunto (que entiende como el reflejo espacial de un orden teológico) y discutir el origen e influencias discernibles en sus características. Destaca así el relativamente escaso influjo griego detectable (considerando el fondo temporal y sus circunstancias) frente a la fuerte huella de tradiciones egipcias, reflejo no sólo de la intensa y continua relación de Fenicia con el valle del Nilo, sino también de la continuidad de la propia tradición cultural fenicia, puesto que tales elementos egiptizantes eran desde antiguo parte consustancial de ésta (resultando la preservación de muchos elementos prehelenísticos –arqueo-arquitectónicos, epigráficos– también característica del lugar).

Las dos contribuciones siguientes se relacionan por su tema, aunque lo abordan de forma e intenciones bien diversas. Fueron ya consecutivas en el encuentro del 2006 (en el que se presentaron bajo los títulos que aún conservan). La primera corre a cargo de Markus Saur (*Akademischer Rat* de hebraística en la Universidad de Erlangen – Núremberg), “Tyros im Spiegel des Ezechielbuches” (pp. 165-189). Tras algunas consideraciones generales sobre la posición y papel de los fenicios en su área y frente al mundo

6. De título idéntico al de su ponencia en el encuentro de 2006.

7. Correspondiente a la que fuera intervención inicial del encuentro del 2005 con exactamente el mismo título.

8. Originalmente titulada “Die Bedeutung der Phönizier für die Religion und Kultur Altisraels (ausgehende Eisenzeit – beginnende hellenistische Zeit) am Beispiel zweier Tempelanlagen aus Umm el-Amed”.

hebreo, el autor analiza el famoso “oráculo” sobre la caída de Tiro, el llamado “lamento” por la ciudad y el “oráculo” sobre su rey correspondientes a los capítulos 2, 27 y 28 del libro de Ezequiel. Su clave es la comprensión bajo algunos pasajes de este “ciclo tirio” de acontecimientos y situaciones (generales y particulares) propios de la Fenicia del final del periodo persa o del periodo helenístico (la conquista de Tiro por Alejandro Magno en el cap. 26, el panorama y detalle económico y geográfico en el cap. 27 o la situación de influencia cultural e ideológica fenicio-hebraica en el cap. 28). El autor revaloriza en consecuencia, considerando la complejidad redaccional del texto e invocando por tanto el rigor interpretativo, el papel de este conjunto bíblico como fuente válida para el estudio de la historia y cultura fenicia.

El artículo de Karin Schöpflin (*Privatdozentin* de Antiguo Testamento y *Dozentin* de Ciencias Bíblicas en la Universidad de Gotinga), “Die Tyros Worte im Kontext des Ezechielbuches” (pp. 191-213) se centra en la posición y papel de los capítulos antes citados (26-28) en el entero libro de Ezequiel (a su vez contextualizado de manera introductiva y conclusiva entre los libros proféticos). Señala desde el principio lo especial de un tal conjunto de textos entre los demás testimonios bíblicos de su género, al estar dedicados de forma específica y directa a pueblos extranjeros. La autora subraya su función teológica, como presentación de ejemplos de actitudes y comportamientos negativos y como definición del alcance universal de la autoridad de Yahweh, en una clave –de guía, afirmación y sostén– interna a la propia situación hebrea. Tal hecho resulta además coherente con la ausencia en Ezequiel de toda defensa monoteísta –que pudiera esconderse bajo la expuesta universalidad de la autoridad divina– y con la simultánea falta de toda pretensión de reconocimiento o conversión extranjeras al dios propio.

La primera de las contribuciones añadidas al volumen⁹ corre a cargo de Boris Dreyer (*Privatdozent* de Historia Antigua en la Universidad de Fráncfort). Titulada “Phönizien als Spielball zwischen den Grossmächten – Der sogenannte Raubvertrag von 203/2 v. Chr. – Dimension und Konsequenzen” (pp. 215-231) expone sustancialmente cuanto propone este enunciado. Presenta de forma rápida la situación política de Fenicia a lo largo del s. III a. C., envuelta en los enfrentamientos entre las potencias helenísticas gobernadas por los sucesores de Alejandro, hasta la guerra siria (la quinta, según uno de los cómputos posibles) del 202-198 a. C., a la que dedica el grueso de su texto. Combina para ello el foco local con el análisis de la situación “geopolítica” de toda el área, haciendo uso no sólo de las fuentes transmitidas sino, especialmente, de las noticias epigráficas disponibles¹⁰.

El segundo artículo incluido en la obra al margen de las intervenciones en los *symposia* (fechado en la introducción también en el 2006, véase p. VII, n. 2) es el de Michaela Bauks (*Professorin* de Ciencias Bíblicas en la Universidad de Coblenza - Landau), “Kinderopfer als Weihe- oder Gabeopfer – Anmerkungen zum *mlk*-Opfer” (pp. 233-251). De tema controvertido y abundantemente trabajado (que obliga a la autora a un tratamiento veloz de algunas fuentes y a una fuerte selección bibliográfica –con obvias preferencias personales y/o de escuela), la contribución comienza con una primera sección que, aunque de objetivos en principio epigráficos, es en su mayor parte introductiva: se abre con un brevísimo repaso a la historia de la interpretación moderna del *mlk* como sacrificio¹¹, seguido de un veloz resumen

9. También correspondiente en cualquier caso a una comunicación del año 2006, véase p. 215, n. 1.

10. La inserción en el texto de epígrafes en transcripción y traducción, en grafías griegas y latinas, con diacríticos y convenciones varias, ha debido de suponer una dificultad de edición notable. Ocasionales errores formales (apenas leves inconsistencias en el uso de los subrayados) o algunas rarezas de maquetación, ni son importantes ni afectan de todos modos al rigor de la presentación de las fuentes.

11. Desde Eißfeldt hasta el presente, donde muestra ya su deuda con los trabajos de H.-P. Müller, el único autor reciente al que sustancialmente destaca.

de las interpretaciones filológicas dadas al término (en su segura interpretación como tipo especial de ofrenda) y de un excursus sobre las menciones o presencias de un sacrificio *mlk* en el Antiguo Testamento. Sólo después se abre propiamente el repaso epigráfico, que es en realidad una rápida síntesis apoyada en la bibliografía¹² de las informaciones extraíbles de las inscripciones fenicio-púnicas sobre el *mlk*¹³. En una segunda sección, la autora acomete la revisión de las teorías que buscan el origen del sacrificio infantil en el Canaán de la Edad del Bronce, rechazándolas¹⁴. En el tercer y último apartado de su trabajo, acomete el repaso a los testimonios bíblicos que atestiguan ofrendas infantiles en situaciones extremas (2 Reyes 3: 27, el sacrificio de Meshá; y Jueces 11, el sacrificio de la hija de Jefté) y los que propiamente presentan el término *mlk*, aunque estos últimos son introducidos en la discusión a través de datos esenciales útiles al proceder de la autora. Este proceder es la contraposición de las informaciones básicas bíblicas a los datos extraídos de las inscripciones fenicio-púnicas. Concluye entonces que, siendo las concordancias significativas, puede afirmarse el carácter originariamente humano y sangriento de un sacrificio *mlk* tal cual se aprecia, con tal término o sin él¹⁵, en la Biblia. Situándolo en la esfera del voto (pronunciado excepcionalmente en situaciones de extrema necesidad) se pregunta por último la autora si la existencia de este sacrificio infantil en el Israel de los siglos VII-VI a. C. (que cree rastreable en diferentes pasajes deuteronomistas) era una antigua herencia cananea¹⁶ o una influencia posterior. Siendo los testimonios seguros tardíos, no descarta esto último, aunque reconoce en tal caso la imposibilidad de establecer el origen último de la práctica.

Por último, cierra el volumen la contribución de Carl S. Ehrlich (*Professor* de Biblia hebrea en la Universidad de York, Toronto) “Die Philister und ihr Kult” (pp. 253-271). Corresponde al encuentro del año 2006 según la introducción de la obra (p. VII, n. 1)¹⁷. El autor revela sus intenciones de inmediato (atacando las aproximaciones que presentan una visión distorsionada de los datos arqueológicos subordinándolos a los testimonios bíblicos¹⁸) pues pretende ofrecer una síntesis de lo que hoy puede decirse de la religión filistea retomando de forma crítica tanto los testimonios disponibles proporcionados por los textos bíblicos como aquellos suministrados por la arqueología. Repasa para ello los pasajes

12. La documentación se introduce de hecho a través del reducido grupo de inscripciones seleccionado y clasificado por Roschinski en *TUAT* II, 1991, pp. 606-610. Sólo ocasionalmente se citan (a través de su numeración *KAI*, *CIS* o *RES*) algunas inscripciones, con consideraciones por cierto problemáticas.

13. Que podríamos resumir así: su condición de sacrificio humano, con víctima tanto masculina como femenina; su eventual recuerdo mediante la erección de una estela; la posible existencia y desarrollo de un mecanismo de sustitución; y su correspondencia con rituales de voto y petición dirigidos a diversas divinidades, con testimonios explícitos de agradecimiento.

14. Presenta la documentación gráfica egipcia (algún relieve con escenas de aparente sacrificio infantil durante el asedio de ciudades palestinas) y el textougarítico (la oración a Baal para cuando el enemigo está a las puertas) que suelen ser utilizados en estas argumentaciones. Éstas no le resultan convincentes a la autora, pues, para ella, su interpretación no lleva unívocamente a pensar en una ofrenda infantil en circunstancias de peligro. Guiada por el propio término *mlk*, insiste además en su ausencia fuera de la Biblia y de las inscripciones púnicas.

15. Sigue a A. Michel para explicar, por motivos histórico-literarios (y al cabo histórico-religiosos), la ausencia del término en un pasaje como el de *Jueces* 11, además de los particulares de los otros diferentes contextos.

16 Como recuerda que defendía, de nuevo, en su momento Eißfeldt y hoy Müller.

17. En la publicidad del evento se presentaba la conferencia de Ehrlich como un *Gastvortrag* independiente, impartido en su misma sede el día anterior al encuentro (en el que figuraba en cambio la intervención de Christoph Uehlinger –*Professor* de Ciencias de la Religión en la Universidad de Zúrich– “‘Israelitisches’ Kunsthandwerk der Eisen-IIB-Zeit im südlevantinischen Kontext: syro-phönikische Koinè, regionale Besonderheiten, Interaktionen”, no presente en el volumen). El diferente origen del texto de Ehrlich quizá quede manifiesto, frente al resto de contribuciones, en su carácter de síntesis de argumento definido, además de en su uso más libre de algunos recursos retóricos –que dan lugar en cualquier caso a algún interesante excursus (nótese el inicial, pp. 253-254, sobre el “Sansón” de Haendel) o simplemente a algún comentario ligero (véanse las referencias a Indiana Jones en p. 257). Con todo y con ello, el artículo no desentona en modo alguno con el del resto de las contribuciones.

18. Ejemplifica estas posturas en las de Werner Keller y sus seguidores, aún numerosos a juzgar por el éxito de su libro *Und die Bibel hat doch recht*, según señala el autor.

veterotestamentarios de *Jueces* 13-16 (la historia de Sansón), 1 *Samuel* 4: 1 - 7: 1 (la captura del arca de la alianza por los filisteos y su recuperación), 1 *Samuel* 31 (la muerte de Saúl), 2 *Reyes* 1 (la consulta a Baal Zebub de Ekron), *Isaías* 2: 6 (la mención a adivinos entre los filisteos). Después, sintetiza y contrapone a los anteriores los datos arqueológicos relevantes al caso procedentes de Ashdod, Tell el-Qasīle, Ekron / Tēl Miqnē y de Gat / Tell eṣ-Ṣāfi. Subraya así las contradicciones de los primeros con los segundos, que prueban a su juicio el desconocimiento de los autores bíblicos de hechos fundamentales de la religión filistea (con su referencia constante, por ejemplo, a divinidades masculinas, frente a la preferente importancia de las femeninas en el registro material) y la descripción desdibujada y poco característica que hacen de ella (contra la riqueza y perfil claro extraíble de los abundantes datos arqueológicos). La visión bíblica, concluye el autor, lejana de la realidad histórica atribuible a los filisteos, se basaría en realidad en formas tardías de religiones no israelíticas de Canaán.

Se trata, en definitiva, de un conjunto de artículos de gran interés y altísima calidad media, presentados de forma excelente. La continuidad de los encuentros y de sus publicaciones nos hace, además, esperar pronto nuevas alegrías.